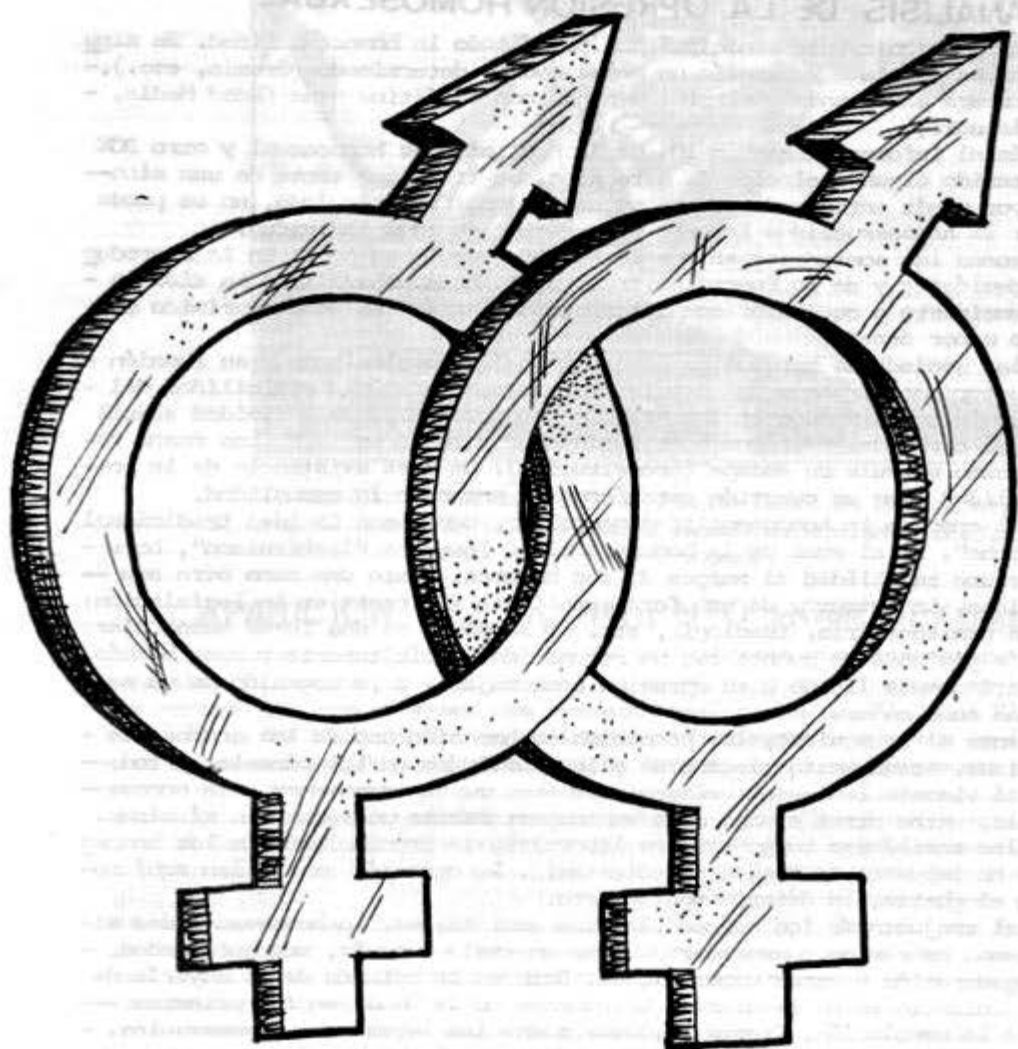


POR LA LIBERACION HOMOSEXUAL

EMC



Liga Comunista Revolucionaria

A partir de las elecciones del 15 de junio, en las que el movimiento de masas impuso su propio reconocimiento, han aparecido públicamente una serie de movimientos más o menos ligados al movimiento de mujeres.

Uno de sus denominadores comunes es poner en cuestión los distintos aspectos de la violencia que ejerce el sistema capitalista.

Por la importancia de estos movimientos, el Comité Provincial de la Liga Comunista Revolucionaria, ha decidido la publicación de este texto, elaborado por la Comisión Homosexual de la organización, porque consideramos que el conjunto de las organizaciones de la clase obrera debe debatir y tomar una postura pública sobre este tema.

ANÁLISIS DE LA OPRESIÓN HOMOSEXUAL

Todas las sociedades conocidas han practicado la homosexualidad. En algunas, estaba aceptada y cumplía un papel social determinado (Grecia, etc.), en otras era sancionada y reprimida hasta con la última pena (Edad Media, - Alemania nazi).

Según el informe Kinsey un 10% de la población es homosexual y otro 30% ha mantenido alguna relación de este tipo. Se trata por tanto de una minoría mayor y más antigua de lo que muchos creen. Por otro lado, no se puede olvidar la homosexualidad latente y reprimida de todo individuo.

En todas las sociedades en que la familia cumple un papel en la reproducción ideológica y de la fuerza de trabajo, la heterosexualidad ha sido la norma dominante y cualquier comportamiento al margen ha sido reprimido con mayor o menor dureza.

En las sociedades burguesas, la sexualidad se ha limitado a su función reproductora en el marco del matrimonio. Se negaba así la posibilidad del placer o la comunicación en las relaciones sexuales. Toda actividad sexual fuera del marco del matrimonio es condenada, y en el mejor de los casos tolerada como válvula de escape (prostitución). La mera existencia de la homosexualidad pone en cuestión esta forma de entender la sexualidad.

En el caso de la homosexualidad masculina, cuestiona la idea tradicional del "macho". En el caso de la homosexualidad femenina "lesbianismo", hace posible una sexualidad al margen de los hombres. Tanto una como otra son reprimidas. La primera, de una forma explícita y directa en la legislación; sistema penitenciario, ideología, etc. La segunda, de una forma menos clara pero más profunda en cuanto que no reconocida explícitamente y que, además, está íntimamente ligada a su opresión como mujer y a la negación de su sexualidad como mujer.

Durante el franquismo, los homosexuales han sido uno de los grupos más reprimidos. Actualmente cientos de ellos continúan en las cárceles y todavía está vigente la Ley de Peligrosidad Social, que considera a la homosexualidad, entre otras cosas, como un comportamiento peligroso en sí mismo.

En las sociedades burguesas más liberales, la propia lucha de los homosexuales ha impuesto un margen de tolerancia. La opresión se realiza aquí mediante el ghetto, la discriminación, etc.

En el conjunto de los países llamados socialistas, la homosexualidad sigue siendo reprimida y considerada como un vicio burgués, una enfermedad, una degeneración y otras aberraciones. Esta es la opinión de la mayoría de las organizaciones de izquierda. Únicamente en la URSS, en los primeros años de la revolución, fueron abolidas todas las leyes anti-homosexuales. La contra-revolución stalinista impuso de nuevo la represión.





La manifestación del FAGC el pasado julio en Barcelona que reunió a más de 6000 personas supuso el comienzo del movimiento homosexual en el Estado español.

APARICION DEL MOVIMIENTO HOMOSEXUAL

El movimiento homosexual es uno de los primeros que ataca a las normas sexuales impuestas por la iglesia y la moral burguesa. Después de decenios de persecución que culminan con arrestos masivos en el año 32 en Alemania, después en la URSS contándose por decenas el número de muertos en los campos de concentración, los homosexuales han enlazado con su pasado y con el movimiento internacional que a final de siglo tiene varios congresos (el encuentro de Copenhague del socialdemócrata Kurt Hiller quien en 1918 denunció la hipocresía y la política reaccionaria de los gobiernos burgueses occidentales con respecto a los homosexuales). La represión legal e ideológica que continúa a este respecto en la mayor parte de los países (en España pueden ser detenidos por simple denuncia, en Gran Bretaña son excluidos de la enseñanza, etc.) ha determinado la formación, desde 1969, de movimientos más o menos reformistas orientados principalmente al problema de los derechos democráticos.

La acentuación de la lucha de clases produce clarificaciones en su seno suscitando la aparición de grupos que tanto en Gran Bretaña como en Francia luchan por el reconocimiento de la homosexualidad al mismo tiempo que rechazan la idea de una identidad homosexual, y se afirman como movimiento anticapitalista cuya tarea es llegar a realizar una unión tanto con el movimiento obrero como con el movimiento de mujeres.

En el estado español los grupos homosexuales saldrán a la luz tras la muerte del dictador.

El Front d'Alliberament Gai de Catalunya y el Front d'Alliberament homosexual del País Valencià, constituyen los primeros ejemplos de un movimiento homosexual organizado. En realidad se puede hablar de movimiento a partir de la manifestación convocada por el primero de ellos en Barcelona el pasado mes de julio, que reunió a unas 6000 personas.

Paralelamente surgen otros grupos en el resto del estado: FHAR, MEH, Agrupación Mercurio de Madrid, Euskotiko Gai Askatzen Moguimendua, Movimiento homosexual de Aragón, Front d'alliberament gai de las Illes, Unión de Homosexuales Canarios, Frente homosexual gallego y otros grupos en Andalucía.

MOVIMIENTO DE LIBERACION HOMOSEXUAL UNITARIO Y DE CLASE

La existencia de una opresión específica sobre los homosexuales hace necesaria su organización autónoma y unitaria.

Un caso específico en la organización del movimiento homosexual son las mujeres. Su lesbianismo sólo constituye una parte de su opresión que sufre como mujer y que no se limita a la sexualidad, sino que se extiende a todos los campos de la vida social y privada.

Consecuentemente, defendemos su derecho a autoorganizarse como mujeres, y en este marco su estructuración como lesbianas, lo que les va a permitir al mismo tiempo la coordinación con el movimiento homosexual.

Necesitamos romper con la marginación que el sistema nos ha impuesto y - por ello y porque no habrá liberación real del individuo mientras exista un sistema discriminatorio, este movimiento debe ligarse al movimiento obrero y popular y en particular al movimiento de mujeres en la lucha común por la liberación sexual.

Un movimiento con carácter de clase porque, si bien en su composición es interclasista, en sus objetivos e intereses se une a la clase obrera ya que ésta es la única que puede asumir nuestras reivindicaciones.

LIBERACION SEXUAL Y LIBERACION SOCIAL

La opresión homosexual se realiza de distintas formas. Por un lado, la represión legal materializada en leyes represivas y discriminatorias (Ley de Peligrosidad Social, que una vez más en el pacto de la Moncloa los partidos obreros han olvidado exigir su abolición). Estas leyes siguen marginando y reprimiendo a los homosexuales. Por tanto, los ejes fundamentales de nuestra lucha han de ser la abolición de estas leyes y la consecución de una amnistía para los "delitos sexuales".

Otra forma de opresión es la que impone la ideología y la educación de la clase dominante. La liberación sexual sólo será posible atacando esta ideología, poniéndola en cuestión tanto de una forma social como individual, cuestionando también su idea de sexualidad, los roles sexuales y nuestra propia mentalidad manipulada por una educación malsana y la miseria sexual en la que vivimos, desarrollándose en un contexto de revolución social, cultural e ideológica sólo posible con la destrucción de la sociedad burguesa.

La defensa de la liberación homosexual no es sólo la defensa de los derechos democráticos de una minoría marginada, sino, sobre todo, porque la lucha del movimiento homosexual cuestiona la idea burguesa de la sexualidad y al tiempo enlaza con la lucha por la liberación de la mujer, se inserta en - en nuestra propia concepción del socialismo.

La liberación homosexual es por tanto una garantía para la libertad y en consecuencia mientras los homosexuales, las mujeres y otros grupos sociales marginados sigan siendo oprimidos no habremos construido el socialismo.

Por ello la ICR llama a los trabajadores, a sus organizaciones políticas y sindicales a apoyar el movimiento homosexual. Al mismo tiempo llamamos a los trabajadores y militantes homosexuales a integrarse en las organizaciones homosexuales existentes.

- ! ABAJO LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL !
- ! ABOLICION DE TODO TRATAMIENTO REHABILITADOR !
- ! AMNISTIA PARA LOS "DELITOS SEXUALES" !
- ! ESTABLECIMIENTO DE LA EDAD DE CONSENTIMIENTO SEXUAL A LOS 14 AÑOS !
- ! ABORTO Y ANTICONCEPTIVOS LIBRES Y GRATUITOS A CARGO DE LA SEGURIDAD SOCIAL !
- ! DERECHO A LA LIBRE UTILIZACION DEL PROPIO CUERPO !
- ! EDUCACION SEXUAL DESDE LA INFANCIA !
- ! TRATAMIENTO ADECUADO DE LA HOMOSEXUALIDAD EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS !

Para cualquier discusión, polémica o información, dirigirse a Augusto Figuerola 39, 1º, los martes y jueves de 6 a 10.

Comisión homosexual de la Liga Comunista Revolucionaria
(IV Internacional)